

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Desde la vida iluminada por la Palabra, ahora nos dirigimos a Dios. Como comunidad orante, hablamos con el Señor alabando, dando gracias, pidiendo, contándole lo que uno quiere o siente.

¡Jesús Resucitado, anima nuestra fe y compromiso!

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Piensa y haz un compromiso concreto para esta semana que te permita dar testimonio de tu fe en Jesús Resucitado.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Te damos gracias Jesús, Señor de la Vida, que nos has amado y llamado para ser tus discípulos(as). Gracias por el Espíritu y el mandato de anunciar y testimoniar tu resurrección, la misericordia del Padre, la salvación y el perdón para toda la humanidad. Haz que podamos superar nuestros miedos y nuestras indecisiones, afrontar nuestras dudas, responder a tu llamada y ser constructores de tu Reino. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo... AMÉN.

**2º DOMINGO TIEMPO DE PASCUA -CICLO B-
Juan 20, 19-31**



1. Oración Inicial.

Señor Jesucristo, hoy tu luz resplandece como fuente de vida y de gozo. Danos tu Espíritu para leer y comprender tu Palabra. Danos tu amor y verdad para que sepamos también descubrir e interpretar, a la

luz de tu Palabra, los signos de tu vida divina presente en nuestra historia. AMEN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

Introducción: El texto de hoy es parte del evangelio donde se narran diversos episodios que se refieren a Cristo Resucitado. Estos hechos están colocados en el Evangelio de Juan en la mañana (20,1-18) y en la tarde del primer día después del sábado y ochos días después, en el mismo lugar y día de la semana. El relato de hoy no se refiere sólo a la fe de aquéllos que no han visto a Cristo Resucitado, sino también a la misión confiada por Cristo a la Iglesia. Abramos nuestros corazones para escuchar la Palabra de Dios.

- a) Leer el texto: **Juan 20,19-31.** Leemos este texto de Juan con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- b) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Terminar cantando: "*Aleluya, el Señor resucitó*", nº 110. Leemos otra vez el texto bíblico.
- c) ¿Qué dice el texto?
 - 1) ¿Cuál versículo del texto le ha impresionado más? ¿Por qué?
 - 2) ¿Dónde se encuentran y qué sienten los discípulos? ¿Quién se hace presente, qué dice y hace?
 - 3) ¿Qué encomienda Jesús a la comunidad? ¿Qué entrega para poder realizarla?
 - 4) ¿Qué sucede con el discípulo que faltaba?

- 5) ¿Cuáles son las palabras de Jesús a Tomás después de que éste profesa o confiesa su fe?
- 6) ¿Cuál era la finalidad del evangelista a escribir su evangelio?
- 7) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) ¿Cuáles son nuestros miedos hoy? ¿Qué nos impide ser discípulos-misioneros(as) del Señor?
- b) ¿Nos sentimos llamados y enviados por el Señor? ¿A qué nos envía? ¿Estamos preparados(as) para aceptar su mandato y dar la vida por el Reino de Dios?
- c) ¿Cómo continuamos hoy la misión de Jesús? ¿Cómo anunciar a Jesús en la vida cotidiana?
- d) *“Felices los que sin ver han creído.”* ¿Por qué creemos nosotros? ¿De qué nos sirve tener fe?
- e) Tomás no quería creer sin ver. ¿Cuáles serían las principales dificultades para creer en nuestra sociedad de hoy?
- f) ¿Qué significado tiene para nosotros(as) contar con el don del Espíritu Santo para la misión?
- g) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy?